

Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento
ISSN: 1690-7515
Depósito legal pp 200402ZU1624
Año 8: No. 2, Mayo-Agosto 2011, pp. 27-41

Cómo citar el artículo (Normas APA):
García, E. (2011). Producción de conocimiento social: retos
del investigador. *Enl@ce Revista Venezolana de
Información, Tecnología y Conocimiento*, 8 (2),
27-41

Producción de conocimiento social: retos del investigador

*Eustoquio García*¹

Resumen

El propósito de este trabajo es contribuir a mejorar el proceso que debe seguir el investigador en la producción de nuevo conocimiento en el campo social. El trabajo plantea que la contribución de la investigación social a la producción de nuevo conocimiento, o al avance del conocimiento existente, ha sido limitada. Entre los factores que han influido para ello desatacan: (a) la falta de acuerdo entre los propios investigadores sobre el conocimiento que existe y su naturaleza; (b) el apego a los paradigmas que han sido aceptados y tienen vigencia; (c) la incertidumbre y la ambigüedad que puedan generar las prácticas de investigación propiamente dichas; y (d) la actitud y la motivación del propio investigador. Luego de un análisis de los elementos críticos de la investigación social (investigador, sistema social y método) el trabajo presenta una serie de tácticas que el investigador podría utilizar para responder a los retos que debe enfrentar en su producción de nuevo conocimiento. Para concluir, se hace una breve síntesis sobre la frónesis y la investigación social fronética que tomaría en consideración elementos fundamentales que la investigación de las ciencias puras no considera, como sería el caso de la prudencia y la sabiduría práctica.

Palabras clave: Investigación social, producción de conocimiento, tácticas de investigación, frónesis

Recibido: 15-05-11 Aceptado: 10-07-11

¹ Psicólogo. Doctor en Educación. Consultor Organizacional. Profesor Titular de Psicología Industrial y Organizacional en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) de Venezuela. Profesor de postgrado de diversas universidades venezolanas (LUZ, UNESR, UVM, USM y Yacambú). Presidente de la Asociación Venezolana de Desarrollo Organizacional. Miembro del OD *Network* y *SearchNet*.

Correo electrónico: eustoquiogarcia2@gmail.com

Production of Social Knowledge: Challenges of Researchers

Abstract

This paper analyzes the process of production of knowledge in the social sciences, and suggests some tactics that researchers might put into practice to respond to the challenges posed by the social research activity itself. With these purposes in mind, the following aspects are considered: social research purpose and its critical factors; research tactics to respond to its challenges; and the fronic research as a possible alternative *vis a vis* the inductive-analytic method of the natural sciences. As a conclusion, the paper states that the contribution of social science research to the production of new knowledge or to the advancement of the existing social knowledge, has been rather limited, influenced by the following factors: (a) lack of agreement among the researches themselves regarding the existing knowledge and its nature; (b) the need for consensus among researchers and their adherence to accepted paradigms; (c) the uncertainty and ambiguity generated and maintained by current social research practices; and (d) the social researcher's own attitude and motivation. After an analysis of the critical elements interacting in the social research activity –researcher, social system and methodology– some tactics are suggested to respond to the challenges the researcher needs to face in the process of producing new social science knowledge. As a final point, a brief synthesis is made regarding the phronic research as a viable alternative which takes into account fundamental elements in social behavior, as prudence and practical wisdom, which are not taken into account by natural science research.

Keywords: Social Research, Production of Knowledge, Research Tactics, Phronesis

“...sólo los ignorantes creen que la verdad es definitiva y maciza, cuando apenas es provisoria y gelatinosa. Hay que buscarla porque anda corriendo de escondite en escondite”. (José Mujica, 2009, Presidente de Uruguay).

Introducción

El propósito de este trabajo es contribuir a mejorar el proceso que debe seguir el investigador social en la producción de nuevo conocimiento, o en el mejoramiento del conocimiento que ya existe en el campo social. Con este propósito se cubrirán los siguientes aspectos: en primer término se hará un rápido esbozo acerca del propósito general de toda investigación científica, sus elementos críti-

cos y algunas de las condiciones que los afectan; y en segundo término, se considerarán algunas posibles estrategias y tácticas que el investigador social podría poner en práctica para desarrollar su actividad; Finalmente, como un punto adicional, se revisarán en forma muy general las ideas básicas sobre la investigación Frónica, una posible alternativa metodológica frente a la metodología que tradicionalmente han utilizado los investigadores sociales.

La investigación social puede ser desarrollada con dos propósitos: producir nuevo conocimiento, o generar resultados que representen avances significativos del conocimiento que ya existe. Esto aplica, por igual, tanto a las ciencias

puras como a las ciencias sociales. La responsabilidad de desarrollar la actividad de investigación en los términos aquí señalados descansa en los investigadores; éstos, dada su formación y experiencia, poseen los conocimientos, las habilidades y la ética profesional necesarios para desarrollarla exitosamente. Basado en este deber ser se espera que los profesionales en este campo identifiquen los temas que requieren ser investigados, diseñen y desarrollen los procesos de investigación requeridos, y apliquen las metodologías apropiadas para producir resultados válidos y confiables, que puedan ser aceptados por la comunidad de investigadores que trabajan en una área específica del conocimiento.

En toda investigación social se pueden identificar tres elementos críticos: *el investigador*, quien es el responsable de plantear, diseñar y desarrollar la investigación; *el sistema social* donde tiene lugar la investigación; y *la metodología* que ha de utilizarse. Estos tres elementos –*investigador, sistema social y metodología*– guardan estrecha relación y están asociados a la expectativa de que la investigación cumpla con los estándares metodológicos establecidos y que produzca resultados que sean de valor indudable para la sociedad. De aquí la doble responsabilidad que tiene el investigador social en el proceso investigativo: asegurar el cumplimiento cabal de los estándares metodológicos establecidos, y evaluar objetiva y críticamente los resultados que se obtengan.

Existen varias condiciones que afectan en mayor o menor grado a cada uno de los elementos críticos mencionados, y que plantean al investigador social retos importantes a los cuales debe

prestar atención cuidadosa. Entre éstas destacan las siguientes: (a) la falta de acuerdo entre los propios investigadores sobre el conocimiento que existe y su naturaleza; (b) el apego a los paradigmas que han sido aceptados y tienen vigencia; (c) la incertidumbre y la ambigüedad que puedan generar las prácticas de investigación propiamente dichas; y (d) la actitud y la motivación del propio investigador. A continuación se describe cada una de estas condiciones.

a. *Falta de acuerdo sobre el conocimiento existente y su naturaleza*

Para muchas personas, el término conocimiento no es lo suficientemente claro. La Epistemología –rama de la filosofía que investiga el origen, la naturaleza, los métodos y los límites del conocimiento humano– lo define como “*una creencia verdadera justificada*”; esto implica que todo conocimiento debe reunir las condiciones de credibilidad, veracidad y justificación (Williams, 2001). No obstante, las personas pueden darle al concepto connotaciones diferentes; así, por ejemplo, son comunes en el lenguaje cotidiano frases como: “*no sé cómo hacerlo*”, para referirse a la ejecución correcta de una acción; “*no tengo conocimiento de esa persona*”, para indicar que no ha tenido contacto previo con ella; “*mañana conoceremos los resultados*”, para señalar que posteriormente se tendrá la información requerida. Expresiones como éstas, a pesar de que reflejan ideas relacionadas con el saber y el conocer, nada tienen que ver con la definición epistemológica citada. Esta falta de uniformidad conceptual afecta la actividad de producir conocimiento ya que podrían darse casos de investigaciones cuyos

resultados tengan connotaciones como las mencionadas, pero que realmente no reflejan nuevo conocimiento ni avance del conocimiento que ya existe. Además, e independientemente de la definición epistemológica, para que pueda hablarse de avance del conocimiento es necesario que exista consenso entre los investigadores acerca de lo que se sabe sobre un determinado tema. Según Starbuck (2006), la aceptación de la investigación por los demás actores sociales es crucial, y en tal sentido apunta:

“ Las personas, individual o colectivamente, deciden lo que consideran como conocimiento, de manera que la fisiología humana y los sistemas sociales humanos moldean la comprensión que tiene el ser humano de los hechos o verdades, y ambos influyen en las definiciones del conocimiento (Starbuck, 2006, p.75)

Según este planteamiento, ningún conocimiento está totalmente libre de subjetividad, ya que los hechos de la realidad son captados a través de los sistemas perceptivos humanos que, en gran medida, determinan la subjetividad en la captación de la realidad; además, están afectados por las condiciones particulares del sistema social en que se desenvuelven. Esto complica la percepción de los hechos, y acrecienta la dificultad cuando se trata de lograr consenso sobre el conocimiento que existe.

b. Apego a los paradigmas vigentes

Reiterando lo señalado en el punto anterior, el logro de consenso sobre el conocimiento que existe es fundamental para justificar cualquier investigación, y para determinar su punto de par-

tida. A los aspectos subjetivos que dificultan el logro del consenso, habría que agregar el efecto que tienen los paradigmas vigentes en un campo determinado (Kuhn, 1962); como es sabido, cuando se logra consenso entre los investigadores sobre un determinado conocimiento, se crean paradigmas que tienden a perdurar en el tiempo y que permiten definir criterios para identificar y seleccionar, en el futuro, nuevos problemas de investigación, y para escoger la metodología más apropiada para la búsqueda de posibles respuestas a esos problemas (Pfeffer, 1993). Adicionalmente, el nuevo conocimiento debe ser creado bajo las especificaciones que establece el paradigma vigente correspondiente, y éste tiende a mantenerse en el tiempo por la oposición que genera cualquier nueva propuesta en quienes defienden una determinada posición que esté siendo cuestionada. Por estas razones los paradigmas pueden constituirse en factores que en algún momento podrían limitar la búsqueda de nuevas opciones de conocimiento.

El efecto limitativo señalado se aclara mediante el siguiente ejemplo: uno de los paradigmas más aceptados y estables en investigación social es el de las pruebas de significación estadística (PSE) bajo el concepto de hipótesis nula (H_0). Esta aceptación y estabilidad se ven reflejadas en el aumento progresivo del número de investigaciones que han utilizado el concepto de hipótesis nula a través de los años, (Hubbard & Ryan, 2000). Cabría entonces preguntarse: ¿Por qué el apego a este paradigma constituye una limitación para la producción de nuevo conocimiento?. Ante esta interrogante cabría responder lo siguiente: cuando la PSE permite rechazar una hipótesis nula ver-

dadera (error tipo I) o aceptar una hipótesis nula falsa (error tipo II), cualquiera de estas decisiones limita la posibilidad de cuestionar la decisión tomada, ya que el investigador, usualmente, se siente satisfecho con rechazar o aceptar, según el caso, la hipótesis nula planteada. Esto, aunque estadísticamente es incuestionable, puede no ser reflejo fiel de la realidad.

c. Incertidumbre y ambigüedad

Muchas de las investigaciones sociales pueden crear incertidumbre en el investigador, o también ser fuente de ambigüedad. La incertidumbre es una reacción negativa de la persona ante los hechos de la realidad; la palabra en sí tiene varias acepciones: duda, confusión, escepticismo, sospecha, desconfianza, que reflejan inseguridad frente a un hecho, bien porque el conocimiento que existe sobre el tema planteado es limitado, o bien porque éste, realmente, no existe. En el caso de las investigaciones sociales, la incertidumbre se produce bien por falta de respuestas satisfactorias al problema planteado, o bien por falta de consenso entre los propios investigadores sobre la base conceptual o sobre la validez de los hallazgos de una determinada investigación.

La ambigüedad, por su parte, es causa de la tensión mental que se produce en el investigador al considerar en una investigación elementos aparentemente incompatibles o contradictorios, o al plantear simultáneamente dos o más posiciones carentes de sentido desde el punto de vista lógico. Este último caso puede ser ilustrado con un ejemplo sobre el uso de las pruebas de significación estadística (PSE), bajo la premisa de la hipótesis

nula (H₀): al analizar estadísticamente la data resultante de una investigación, es posible que haya consenso respecto a la significación estadística de los resultados –rechazo o aceptación de la hipótesis nula (H₀)– pero no en cuanto a su parte sustantiva, por lo cual no sería apropiado afirmar que la investigación referida haya producido nuevo conocimiento o que haya contribuido a mejorar el conocimiento existente.

La ambigüedad también puede resultar de la revisión de la literatura que hace el investigador. En algunas de esas revisiones es posible que se enfatice injustificadamente la inconsistencia de los resultados de algunas investigaciones, por lo cual muchos de esos trabajos podrían ser cuestionados por el investigador, y hasta descalificados, sin que se aduzcan los argumentos necesarios para ello. Esto podría llevar al investigador a plantear nuevas propuestas de investigación que no estarían plenamente justificadas y, lo que es aún más significativo, en muchos casos podría ocurrir que aún las mínimas variaciones resultantes de esas nuevas investigaciones pudiesen ser consideradas, superficialmente, como logros importantes, produciéndose así un deterioro continuo del conocimiento existente.

d. Actitud y motivación del investigador social

Otro de los factores que pueden influir y complicar la producción de conocimiento en el campo social es la actitud y motivación del propio investigador. Éste, tal vez estimulado por su interés y por su motivación personal, tiende a aferrarse a sus puntos de vista aunque éstos pudiesen

diferir significativamente de los de otros investigadores en su campo, o pudiesen estar reñidos con los valores y principios éticos que deben guiar la conducta del investigador en el desarrollo de su actividad (The New York Times, Agosto, 31, 2010). Entre estos dos aspectos, es incuestionable que lo más crítico es la violación de los principios éticos, por sus efectos negativos sobre la pertinencia y la validez de los resultados de cualquiera investigación en que haya tenido lugar tal violación.

A la actitud del propio investigador habría que agregar la influencia negativa que puedan ejercer los sistemas sociales responsables de promover la investigación, o de administrar los esquemas de incentivos y de reconocimiento al investigador. En muchos casos, es posible que dichos sistemas evalúen los méritos del investigador con base en el número de artículos publicados, sin tomar en cuenta su contribución real a la producción de nuevo conocimiento, o al avance del conocimiento existente, ni al cumplimiento de los principios éticos que deben guiar el desarrollo de esa actividad.

Resumiendo lo planteado hasta aquí sobre las condiciones que afectan la investigación social, se puede afirmar que la contribución de las ciencias sociales a la producción de nuevo conocimiento o al avance del conocimiento social existente ha sido limitada, bien por la dificultad de lograr consenso sobre la naturaleza del conocimiento, bien por el apego a los paradigmas vigentes en una área determinada del conocimiento, bien por la incertidumbre y la ambigüedad que generan las propias investigaciones, o bien por la actitud, motivación y falta de ética profesional del propio investigador.

Todas estas limitaciones crean retos que el investigador social debe conocer y enfrentar con amplitud de criterio en su actividad investigativa.

Tácticas del investigador social

De los elementos señalados –*el investigador, el sistema social, y la metodología*– el de mayor criticidad es el propio investigador, por su influencia sobre los otros dos elementos, y, especialmente, por ser la parte activa en el proceso investigativo; además, el propio investigador constituye una fuente de error posible, tal como lo señaló el filósofo Mach hace ya más de cien años, cuando expresó:

“El conocimiento y el error fluyen de las mismas fuentes mentales y sólo sus resultados establecen la diferencia.” (Ernst Mach, 1906, citado por Starbuck, 2006)

Si bien estas realidades de la investigación social crean retos formidables al investigador, ellas, a su vez, le crean la necesidad de revisar sus prácticas y, en lo posible, desarrollar tácticas que lo ayuden a enfrentarlos; tales tácticas deben orientarse a atender aspectos importantes como serían los siguientes: sus posiciones conceptuales y sus preconcepciones respecto al objeto a ser investigado, la validez y la confiabilidad de los resultados, la creación de consenso acerca de lo que se sabe y del conocimiento base a partir del cual se considera que ha habido avance del conocimiento existente, y, finalmente, los métodos estadísticos que ha de utilizar para guiar el proceso global y administrar eficientemente la data que se genere.

Con base en estas consideraciones, el investigador podría desarrollar algunas tácticas, entre las cuales destacan las siguientes: a) auto-cuestionarse con respecto a su concepción de la realidad, lo que implica cuestionar su propio modo de pensar, como determinante de sus preconcepciones sobre el tema bajo investigación, y sobre cómo enfrentarlo; b) esforzarse en lograr el consenso sobre el conocimiento que ya existe; c) esmerarse en demostrar que los resultados de sus investigaciones son válidos y confiables; y d) enfatizar la robustez estadística de los resultados obtenidos.

a. *Cuestionar sus preconcepciones y conceptualizaciones*

El auto-cuestionamiento podría llevar al investigador a una posible ruptura con su forma de pensar sobre un determinado tema, y, posiblemente, a una ruptura con la lógica utilizada en su análisis. En general, en los procesos de investigación el predominio del pensamiento lógico puede constituir una suerte de “comodidad” para el investigador, una ventana de escape, al permitirle justificar los resultados “lógicamente”; pero este predominio de la lógica tiene su limitación. Esto pareciera ser incongruente con la validez del conocimiento social que se genera, incongruencia que tendría la siguiente explicación: cuando las condiciones aparecen ajustadas a la lógica, la necesidad de justificar los resultados prácticamente desaparece; sin embargo, la comodidad y la tranquilidad que crea esa lógica le producen al investigador un cierto bloqueo mental que puede convertirse en un factor que limita sus inquietudes para plantearse nuevos cuestionamientos, o para hacer nuevas consideraciones sobre el tema bajo investigación. De esta

manera, el investigador se abstiene de cuestionar sus preconcepciones, o supuestos, acerca de la realidad que investiga, perdiendo así la oportunidad de identificar y desarrollar nuevas perspectivas, o de plantear nuevas orientaciones e ideas acerca de dicha realidad. Se pueden mencionar ejemplos de casos de rupturas de pensamiento en las que podrían intervenir *elementos relacionados con la lógica, elementos relacionados con las variables bajo consideración, y elementos lingüísticos.*

Elementos relacionados con la lógica: el predominio exclusivo de la lógica puede ser una condición limitante en una investigación social. Para contrarrestar este posible efecto es necesario que el investigador acepte que en el caso particular de los sistemas sociales, *lo lógico no siempre es lo que aplica*, y que, muchas veces, lo aparentemente ilógico puede ser deseable y de interés para la propia investigación. En tal sentido, algunas propuestas o enunciados pudieran lucir fuera de lugar si se les compara con lo que usualmente se considera lógico; tales propuestas permitirían al investigador descubrir limitaciones en el razonamiento que fundamenta una investigación, ampliar su comprensión del tema, y plantearse y explorar nuevas opciones. A continuación se muestran algunos ejemplos de este tipo de propuestas.

Las diferencias de opinión pueden ser potencialmente válidas. Esta propuesta asume que existen diferencias entre las personas en cuanto a la forma de percibir y entender la realidad, y que es importante explorar tales diferencias.

El desacuerdo entre las personas permite buscar nuevas opciones. Ésta es una consecuencia de la propuesta anterior e induce al investigador

a considerar la situación bajo estudio desde perspectivas diferentes.

Todo efecto es a su vez causa. Es factible predecir efectos que podrían estar implícitos o encubiertos en una situación, ya sea en el presente o en el mediano plazo. El siguiente ejemplo ilustra este tipo de propuesta:

Los datos de una investigación en una empresa muestran que existe relación directa entre el aumento de las escalas salariales de su personal y el incremento en los costos de producción. Esto es válido en el corto plazo, pero si se toma en cuenta el efecto de la incorporación de nuevas tecnologías en la automatización del trabajo –lo que produciría una disminución del número de empleados requeridos y un potencial aumento de la productividad– se podría esperar en el mediano plazo una relación inversa entre los sueldos y salarios que paga la empresa y sus costos de producción, al reducirse el número de personas requeridas para la operación automatizada, y al registrarse aumentos sustanciales en la productividad (Starbuck, 2006, comunicación personal).

Con base en estas propuestas se puede concluir que la ampliación del pensamiento en el sentido de aceptar posiciones aparentemente ilógicas podría ayudar al investigador a entender la situación bajo estudio desde perspectivas más amplias, a considerar otros procesos que no habían sido tomados en cuenta, a reconocer otras metas posibles, a examinar otras fuentes de información, y a entender lo relativo y lo complejo de las situaciones que experimentan los sistemas sociales en su funcionamiento. Ésta fue la idea de Pierre Bou-

rdie cuando expresó: “La práctica tiene una lógica que no es la de la lógica (Bourdieu, 1990, citado por Flyvbjerg, 2001, p. 38).

Elementos relacionados con las variables bajo estudio: en muchas investigaciones sociales es posible omitir variables cuya data podría contribuir a una mejor interpretación de los resultados; esto puede lograrse mediante la utilización de otras variables y otras técnicas de análisis. En este sentido, el uso de la técnica de *triangulación*, por ejemplo, podría ser una táctica recomendable para identificar y tomar en consideración algunas variables que pudieron haber sido omitidas involuntariamente.

La técnica de *triangulación* permite considerar los objetos o situaciones bajo estudio desde dos o más perspectivas, y generar, y utilizar data más variada que podría ampliar y dar un significado diferente a la información previamente obtenida. Como ilustración del uso de la técnica de *triangulación*, Sutton & Rafaeli (1988) presentan un ejemplo que demuestra cómo la adopción de nuevas perspectivas permite generar nueva data que cambia sustancialmente el significado de los resultados. Los autores mencionados plantearon en su investigación la hipótesis de que existía una correlación positiva alta entre la interacción de los vendedores con los clientes y el volumen de ventas en una tienda por departamentos; en tanto que los resultados obtenidos, por el contrario, mostraban una correlación negativa alta entre ambas variables. Al introducir nuevas perspectivas mediante el proceso de triangulación –utilización de entrevistas y otros esquemas de medición– los autores pudieron entender el significado de los resultados

encontrados originalmente y sacar nuevas conclusiones de su investigación.

Elementos lingüísticos: la forma del lenguaje utilizado puede influir sobre la claridad de los resultados de una investigación, y aunque resulta difícil establecer esquemas rígidos para el uso del lenguaje, que realmente transmitan las ideas que se desea transmitir, se sugieren algunas tácticas, como las siguientes: usar preferiblemente los verbos en voz activa, evitar el uso frecuente del verbo ser y de adjetivos calificativos innecesarios, y utilizar apropiadamente los artículos determinados “el” y “la”. El siguiente ejemplo permite ilustrar esta última situación: en el caso hipotético de un estudio de una organización específica es diferente expresar: “las organizaciones....” cuando en realidad la información está referida a una organización particular, a la organización bajo estudio, y debería hablarse de “la organización tal”. Como se puede inferir a partir de este ejemplo, el uso apropiado del artículo determinado en singular (la organización, en vez de las organizaciones) evitaría crear la impresión errónea de homogeneidad, cuando la información se refiere a una organización específica.

Entre los elementos lingüísticos conviene señalar también la influencia de la estética que utiliza el autor al escribir el informe de investigación. En este sentido, los comentarios del escritor Jorge Luis Borges (1969) son claros y pertinentes. Así lo expresa el escritor:

“...No soy poseedor de una estética. El tiempo me ha enseñado algunas astucias: eludir los sinónimos, que tienen la desventaja de sugerir diferencias imaginarias; eludir his-

panismos, argentinismos, arcaísmos y neologismos; preferir las palabras habituales a las palabras asombrosas; intercalar en un relato rasgos circunstanciales, exigidos ahora por el lector; simular pequeñas incertidumbres, ya que si la realidad es precisa la memoria no lo es....” (Prólogo, Jorge Luis Borges, 1969).

b. *Lograr consenso sobre el conocimiento existente*

Como ya sido señalado, para hablar de nuevo conocimiento, o de avance del conocimiento que existe, es esencial que haya consenso entre los investigadores acerca del estado del conocimiento sobre el cual se desea investigar, y que éstos sientan la necesidad y el deseo de que dicho conocimiento avance o que sea enriquecido (Starbuck, 2006). En el caso de las investigaciones sociales, ambas condiciones podrían estar afectadas por patrones de conducta que pudiesen privar en el contexto social en que éstas tienen lugar. Entre dichos patrones conductuales cabría mencionar los siguientes: la influencia de intereses particulares de ciertos grupos dominantes y de los propios investigadores, la proliferación de normas y procedimientos de escaso sentido teórico-práctico, el manejo inapropiado de esquemas de recompensa material, entre otros. Influenciado por tales patrones, el investigador podría violar los principios de la ética que deben guiarlo en la investigación, y orientarla tendenciosamente de acuerdo a sus intereses; igualmente, el investigador podría estructurar sus propuestas y los resultados de éstas, de manera tal que puedan ser aceptados más fácilmente por la comunidad de investigadores.

La única posibilidad de contrarrestar los efectos negativos de estos patrones contextuales, radica en el propio investigador, en el sentido de que esté totalmente convencido de que su status personal es menos importante que su profesionalismo y su contribución a la producción de nuevo conocimiento; sólo mediante este convencimiento podrá el investigador entender y aceptar, por ejemplo, el hecho de que es más importante aceptar una hipótesis nula (H₀) que aceptar una hipótesis alternativa que, en la práctica, no contribuirá a la creación de nuevo conocimiento ni al avance ni al enriquecimiento del conocimiento que ya existe.

Aparte de los factores contextuales mencionados, la estrategia más efectiva para enfrentar la dificultad de lograr consenso, es la adopción y utilización de conjuntos de propuestas básicas que configuren el cuerpo de un área del conocimiento sobre el cual ya existe acuerdo. Este acuerdo es requisito indispensable para evaluar cualquier proyecto de investigación en cuanto a su posibilidad de producir nuevo conocimiento o de mejorar el conocimiento que ya existe, y sobre el cual hay acuerdo entre los investigadores.

A manera de ejemplo, se señalan a continuación algunas propuestas básicas relativas al campo organizacional y social, desarrolladas en el período de 1910 a 1970 (Starbuck, 2006), y que hoy día son conceptos fundamentales en dichos campos. Tales propuestas han servido, y podrán servir, de base para definir e iniciar nuevas investigaciones en cada uno de los campos a que hacen referencia. Al revisar estos ejemplos, no debe sorprender el largo tiempo transcurrido desde su formulación

hasta el presente. No está demás recordar que fue durante el período señalado cuando las ciencias sociales desarrollaron gran parte de sus teorías y conceptos que hoy día tienen plena vigencia.

Propuestas relacionadas con nuevas ideas y cambio: la participación en la generación e implantación de nuevas ideas favorece su aceptación y su implantación y aceptación eficaz (Lewin, 1943; Kelly & Thibaut, 1954).

Propuesta de investigación derivada: la participación en la fijación de metas facilita su aceptación por quienes han de ejecutarlas (Maier, 1963).

Propuestas relacionadas con la consonancia cognitiva: las cogniciones evocadas en forma simultánea tienden a hacerse compatibles lógicamente (Festinger, 1957).

Propuesta de investigación derivada: el status social, la capacidad, el control y las actitudes en las organizaciones tienden a ser congruentes (Sampson, 1969)

Propuestas relacionadas con el refuerzo conductual: las conductas recompensadas oportunamente tienden a repetirse más fácilmente y a mantenerse en el tiempo (Thorndike, 1911; Skinner, 1953).

Propuesta de investigación derivada: los refuerzos inmediatos a la conducta tienen efectos más fuertes y más duraderos sobre el mantenimiento de dicha conducta (Hull, 1943).

Propuestas relacionadas con las conductas sociales: las actividades, los sentimientos y

las interacciones sociales se refuerzan recíprocamente (Homans, 1950).

Propuesta de investigación derivada: los grupos humanos desarrollan normas de acción y valores compartidos (Roethlisberger y Dickson, 1939).

c. Esfuerzos para demostrar validez y confiabilidad de los resultados.

La validez y la confiabilidad de los resultados de una investigación social están influenciadas por diversos factores entre los cuales destacan: (1) la dinámica y las características de los sistemas sociales (SS), y (2) el diseño utilizado, incluyendo en éste el planteamiento de las hipótesis, la identificación de las variables, el muestreo de los participantes, el procedimiento para la obtención de la data, y el procesamiento de la información. Existen otros factores que pueden afectar también el desarrollo y los resultados de una investigación social; sin embargo, los dos mencionados merecen atención especial.

Dinámica y características de los Sistemas Sociales (SS): Tres aspectos destacan en el comportamiento de los sistemas sociales (SS): su versatilidad para crear condiciones temporales que podrían confundir al investigador, el mantenimiento del equilibrio en sus dimensiones y comportamientos, y su capacidad para no mostrar toda la gama de sus conductas posibles. Estos aspectos pueden influir en los resultados de las investigaciones sociales que –como consecuencia de esa influencia– tienden a no considerar los factores causales de muchas conductas, a ignorar las posibles respuestas que ocurrirían en condiciones

inusuales de desequilibrio del sistema, a dar poca información sobre aquellos aspectos que nadie se atreve a cuestionar, a enfatizar el equilibrio, y a destacar propiedades que son comunes a muchos otros sistemas sociales y que no constituyen características diferenciales importantes frente a otros sistemas. Entre los aspectos mencionados destaca el hecho de que las investigaciones sociales tiendan a estudiar los sistemas en estado de equilibrio, y a no mostrar las posibles conductas que ocurrirían durante los estados de desequilibrio. Este aspecto es importante para el investigador ya que las conductas inusuales del sistema se producen generalmente durante los estados de desequilibrio, y éstas sí tienen el potencial para reflejar la verdadera naturaleza del sistema.

El diseño de la investigación utilizado: El diseño describe la estructura de la investigación y el proceso que ha de seguirse en sus diferentes etapas; se trata del elemento que une e integra a todas las partes de un proyecto de investigación. El diseño usualmente comprende varios aspectos entre los cuales destacan, por su relevancia, los siguientes: las variables que serán evaluadas y el tipo de mediciones que se harán, los estímulos (“tratamientos”) que se introducirán y el programa y secuencia de su aplicación, los grupos de participantes y la forma en que se asignarán los individuos a cada uno de dichos grupos, y la secuencia de actividades en el tiempo.

Además de los aspectos señalados, toda investigación social debe tomar en cuenta las condiciones del contexto en el que ésta habrá de llevarse a cabo. Para ilustrar la importancia del contexto, a continuación se describen dos tipos de diseño de

aplicación bastante generalizada en el campo social. Se trata de los *experimentos naturales* y de los *diseños experimentales*.

Experimentos naturales: este tipo de diseño permite estudiar los sistemas sociales (SS) durante sus estados de desequilibrio, lo cual facilita la observación de las conductas inusuales en el contexto apropiado, y entender por qué los SS tienden a mantener su equilibrio. Se entiende que la capacidad de los experimentos naturales para predecir hechos o conductas futuras es limitada dado el carácter retrospectivo del análisis que sirve de fundamento a sus resultados: se analiza lo ocurrido mas no lo que ocurriría en la eventualidad de una futura situación similar de desequilibrio del sistema. Por esta razón, los investigadores recurren a la formulación de teorías *ex-post-facto* que en el hecho, por estar referidas a situaciones ya observadas, son sólo descripciones de una realidad determinada y específica, y no permiten predecir con la validez necesaria las futuras conductas del sistema.

En cuanto a la validez externa de sus resultados, es decir, en cuanto a la posibilidad de generalizar apropiadamente las conclusiones de un estudio particular a otras situaciones o a otros grupos, habría que señalar que buena parte de las investigaciones sociales son realizadas con personas que desarrollan conductas específicas para el contexto particular en que ellas se desempeñan. Además, en la gran mayoría de los estudios sociales, las muestras de los participantes están integradas por personas cuya participación es generalmente voluntaria, lo cual impide el muestreo simple al azar, condición indispensable para lograr la repre-

sentación estadística apropiada de la población, que permita hacer las predicciones estadísticas con un nivel de validez estadísticamente significativo.

Diseño experimental: Por las razones señaladas al comentar sobre la dinámica de los sistemas sociales, el diseño de la intervención experimental, o cuasi-experimental según Campbell (1962), no es fácil; sin embargo, ésta constituye una alternativa viable para mejorar la validez interna de los resultados, aunque en muchos casos éstos no sean generalizables en toda su extensión a los diferentes contextos sociales. Dos aspectos principales contribuyen a invalidar los resultados que se obtienen mediante el *diseño experimental* aplicado al campo social: en primer término, la presencia de variables espurias, es decir, variables que no son contempladas en el diseño de la investigación, sino que emergen durante el desarrollo del proceso, e influyen sobre las variables que están siendo evaluadas o controladas, sin que el investigador se dé cuenta de tal influencia; y en segundo término, el hecho de que los estudios sociales de tipo experimental sean desarrollados en ambientes diferentes al ambiente natural de los participantes, les da a éstos un carácter artificial en opinión de quienes participan en la investigación. Como consecuencia de esta des-contextualización, tanto el lenguaje como muchos de los conceptos utilizados por los investigadores generalmente carecen de sentido para los participantes, razón por la cual muchas de las respuestas a las preguntas planteadas también carecen de sentido; esto con el agravante de que muchas veces el propio investigador las acepta como pertinentes.

No obstante las exigencias metodológicas que impone la investigación experimental, ésta sería recomendable cuando se trata de comprobar hipótesis cuyas variables estén bien controladas. Sin embargo, al igual que en el caso de los experimentos naturales, su validez externa está siempre sujeta a diferentes tipos de amenazas (Campbell, 1962). *Ejemplo de diseño experimental:* la investigación realizada por King (1974) ilustra el uso del diseño experimental en el campo social. Su estudio estuvo relacionado con los efectos que producen la “ampliación” y la “rotación del trabajo” sobre el comportamiento del trabajador, prácticas éstas que han sido desarrolladas ampliamente en la literatura sobre enriquecimiento del trabajo y motivación del trabajador. En el estudio referido se observó que las expectativas verbalizadas por el representante de la gerencia de la empresa (variable independiente) tuvieron mayor influencia sobre los resultados que las variables que reflejaban los conceptos que plantea la literatura sobre la motivación y el trabajo. Esto no significa que la teoría motivacional sea errónea, pero el experimento demostró la influencia de otra variable, hasta ese momento no considerado en el estudio, como fue la influencia de las expectativas del estudio planteadas por el representante de la gerencia de la empresa.

d. *Robustez estadística de los resultados*

Los métodos utilizados para captar y analizar la data, y para plantear cualquier inferencia estadística a partir de este análisis, determinan si los resultados de una investigación pueden o no considerarse “robustos”, estadísticamente hablando. El calificativo de “robusto” aplicado a un coeficiente o a un procedimiento estadístico impli-

ca que los valores de dicho coeficiente o de dicho procedimiento están relativamente poco afectados por la presencia de observaciones espurias, es decir, por observaciones que parecen desviarse en forma notoria de las de otros miembros de la muestra de participantes en la cual éstas ocurren. Este razonamiento, basado en la observación de los hechos, ha llevado a los especialistas a proponer el uso de un tipo de estadística que ha sido denominada estadística robusta (Maronna, Martín y Yohai, 2006) y que difiere un tanto de la estadística clásica que los investigadores han venido utilizando preferentemente durante años.

La filosofía básica de la estadística robusta es producir procedimientos de análisis que no sean afectados por las observaciones espurias ni por situaciones menores que se alejan de los supuestos de una hipótesis o de un modelo determinado. No obstante, y a pesar de los cuarenta y tantos años que han transcurrido desde sus aplicaciones iniciales, este tipo de estadística no ha tenido la difusión suficiente entre los investigadores, ni ha sido utilizada con la amplitud esperada. Esta limitada aplicación se ha debido fundamentalmente a dos razones: al apego de los investigadores a los métodos estadísticos tradicionales o clásicos, y a la dificultad que han encontrado los especialistas para diseñar los programas para efectuar los cálculos requeridos. Ninguna de estas razones justifica que los principios y conceptos de la estadística robusta no hayan sido incorporados y aplicados plenamente en la investigación social. De aquí la importancia de que los investigadores se aboquen a la exploración y aplicación de los métodos y procedimientos que ésta plantea.

Investigación fronética: una alternativa metodológica

Tal como ha sido planteado a lo largo este trabajo, las investigaciones en el campo social no han generado todo el nuevo conocimiento que se espera. Es posible que la metodología seguida no haya sido tan efectiva como en el caso de las ciencias naturales, y que sea necesario buscar otras opciones metodológicas. En este sentido, Flyvbjerg (2001) ha propuesto un nuevo enfoque: la investigación social fronética, que podría ayudar a encontrar un camino más expedito para la producción de nuevo conocimiento en el campo social. El comentario de Flyvbjerg aclara su planteamiento:

“Actualmente la ciencia social está atrapada en una lucha que no puede esperar ganar, ya que ha aceptado competir en términos que conducen a una derrota. Por el contrario, en su rol de frónesis, las ciencias sociales lucen fuertes en tanto que las ciencias naturales son débiles. Al igual que las ciencias sociales han contribuido poco a la creación de teoría explicativa y predictiva, tampoco las ciencias naturales han contribuido mucho al análisis y discusión reflexiva de valores e intereses, que es el prerrequisito para un desarrollo político, económico y cultural en cualquier sociedad, y que constituye el corazón del método fronético” (Flyvbjerg, 2001, cap. 1.)

Flyvbjerg desarrolla una concepción de la ciencia social basada en una interpretación contemporánea del concepto Aristotélico de frónesis, traducido como prudencia o sabiduría práctica.

La frónesis va más allá del conocimiento científico analítico (*episteme*) y del conocimiento técnico (*techne*), e implica juicios y decisiones. El argumento plantea que la frónesis está implícita en la práctica social y que el tratar de reducir la ciencia social a lo epistémico o a lo tecnológico crea confusión y limita las posibilidades de generar nuevo conocimiento en el campo social. Sin embargo, cualquier campo de las ciencias necesita avanzar constantemente en la búsqueda de nuevas verdades que sean aceptadas por su valor y su aplicación en los diversos ámbitos del saber. Todo aquél que ha dedicado, o dedicará, parte de su esfuerzo intelectual a la investigación debe estar convencido de que su acción deberá estar guiada por la búsqueda de la verdad y el avance del conocimiento.

Bibliografía

- Borges, J. (1969). *Prosa Completa*, Vol. 2, Bruguera, España, 1980
- Campbell, D. (1962). From Description to Experimentation: Interpreting Trends as Quasi-Experiments. En *Problems in Measuring Change*, The University of Wisconsin Press, 1963, p. 212
- Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Evanston, IL: Row, Peterson
- Flyvbjerg, B. (2001). *Making Social Science Matter*. Cambridge University Press, N.Y. USA
- Homans, G. (1953). *The Human Group*. New York: Harcourt-Brace
- Hull, C. (1943). *Principles of Behavior*. New York: D. Appleton Century

- Kelly, H. y Thibaut, J. (1954). Experimental Studies of Group Problem Solving and Process. En G. Lindzey (ed.) *Handbook of Social Psychology*, Vol. 2. Cambridge Massachusetts, Addison-Wesley, pp. 735-86
- King, A. (1974). Expectations Effects in Organizational Change'. *Administrative Science Quarterly*, 19: 221-30
- Kuhn, T. (1962). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago, IL. University of Chicago Press
- Lewin, K. (1943). Forces Behind Food Habits and Methods of Change. *National Research Council Bulletin*, 108: 35-65
- Maier, N. (1963). Problem-Solving Discussions and Conferences. *Leadership Methods and Skills*. New York, McGraw-Hill
- Maronna, D., Martin, D. y Yohai, V. (2006) *Robust Statistics – Theory and Methods*, Wiley
- New York Times (2010) Harvard Finds Scientist Guilty of Misconduct. *The New York Times*, 21 de Agosto de 2010
- Pfeffer, J. (1993). *Barriers to the Advance of Organization Science*. Paradigm Development as a Dependent Variable. *Academy of Management Review*, 19: 599-620
- Roethlisberger, F. y Dickson, W. (1939). *Management and the Worker*. Cambridge, MA. Harvard University Press
- Sampson, E. (1969). Studies in Status Congruence. En L. Berkowitz (ed.) *Advances in Experimental Social Psychology*, New York Academic Press
- Skinner, F. (1953). *Science and Human Behavior*. New York: MacMillan
- Starbuck, W. (2006). *The Production of Knowledge – The Challenge of Social Science Research*. Oxford University Press, USA
- Sutton, R. y Rafaeli, A. (1988). Untangling the Relationship Between Displayed Emotions and Organizational Sales: The Case of Convenience Stores. *Academy of Management Journal*. 31: 461-87
- Thorndike, E. (1911). *Animal Intelligence*. New York: MacMillan
- Williams, M. (2001). *Problems of Knowledge, a critical introduction to epistemology*. Oxford University Press, N.y. USA, p. 16